

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1964)
Heft: 4

Artikel: Etiquetas con instrucciones para cuidar los textiles
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796949>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 18.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Etiquetas con instrucciones para cuidar los textiles *

La industria suiza contribuye a proteger a los consumidores

Por experiencia se sabe que los productos textiles se estropean frecuentemente porque no se los ha cuidado convenientemente. Cuando se presenta reclamaciones, los fabricantes de tejidos y de artículos de confección, así como los laboratorios de ensayo de materiales, pueden comprobar que, en muchos casos, el tratamiento aplicado ha sido manifiestamente erróneo, lo que ha originado el desperfecto. Las amas de casa, los lavaderos y los quitamanchas que limpian químicamente son por lo tanto los primeros interesados en estar bien informados sobre la manera como debe cuidarse una prenda de ropa interior o de vestir. El modo más práctico de poner a su alcance los informes convenientes consiste evidentemente en que figuren sucintamente en una etiqueta bien sujeta al tejido o al vestido en cuestión. En lo que a esto respecta, conviene subrayar que la simple indicación del o de los materiales empleados para hacer el artículo de que se trate no constituye una información suficiente para el consumidor acerca del modo de conservación más apropiado, puesto que las propiedades esenciales de un producto textil listo para el uso y el esmero que requiere su conservación no dependen únicamente de la clase de fibras utilizadas, sino también en una gran proporción del tinte, del apresto, etc. Un producto textil terminado no se compone tan sólo de una tela de clase única, sino que también se deberá generalmente tener en cuenta uno o varios forros, las entretelas, el hilo, los botones, los elásticos, los cierres de cremallera, etc.

Este problema no se planteaba antaño, puesto que cada cual sabía cómo se había de cuidar las fibras textiles naturales. Pero esto ya no es así en la actualidad debido al empleo cada vez mayor de fibras artificiales y sintéticas, así como de sus mezclas, y la variedad de los tratamientos de perfeccionamiento, a los que se somete los tejidos para darles unas cualidades especiales (impermeabilización, inarrugabilidad, etc.) que, al desaparecer, constituye prácticamente una pérdida de valor. Por este motivo, el fabricante de un artículo de marca que tenga interés en conservar la clientela, está en la obligación de informarla sobre la manera de cuidar los artículos en cuestión para obtener con ellos el mejor resultado que sea posible y poder garantizar así su duración prolongada.

Para poder satisfacer estas exigencias del mercado moderno de los textiles y del vestido fueron creadas en varios países agrupaciones profesionales que han estudiado el problema de la conservación en buen estado de los textiles, así como la creación de una etiqueta destinada a informarle al comprador acerca de este asunto. Actualmente, las organizaciones para el etiquetado de los textiles de Bélgica, Alemania, Francia, los Países Bajos y Suiza se han agrupado en un « simposio internacional » domiciliado en París.

La **Organización Suiza para el Etiquetado sobre el Cuidado de los Textiles** agrupa todas las asociaciones más importantes de las industrias textiles y del vestido, del acabado, de la industria química, de la industria fabricante de productos para lavar, del ramo del blanqueo y de la limpieza química. Se ha propuesto instituir en Suiza la etiqueta sobre el cuidado y la conservación de los textiles a base de un convenio de carácter particular. La etiqueta simbólica gozará de protección legal. Todo el que pretenda utilizarla deberá establecer un contrato de usuario con dicha organización. Son ya más de 50 los fabricantes suizos que han adoptado la decisión de emplear estas etiquetas simbólicas indicadoras de los cuidados para la conservación. Sin embargo, la introducción de este nuevo sistema sola-

mente podrá verificarse por etapas; se empezará por la lencería de señora y de caballero, la lencería de casa, las mantas, los vestidos para el deporte y la protección contra las intemperies, y se proseguirá con los vestidos exteriores de señora y de caballero.

La etiqueta contendrá cuatro símbolos fáciles de recordar y que indicarán los tratamientos que podrán ser aplicados para lavar, blanquear, planchar y limpiar químicamente. Como se podrá ver a continuación, estos símbolos indicarán tres grados de tratamiento y una interdicción absoluta. Han sido creados y puestos en su punto mediante la colaboración internacional de peritos especializados.

Recientemente, la Organización Suiza para el Etiquetado sobre el Cuidado de los Textiles convocó en Zurich una sesión de información para la prensa. En esta ocasión, los representantes de las asociaciones de consumidores, del comercio de distribución y al por menor de textiles, de los fabricantes de confección y de los establecimientos de acabado de textiles, así como del Instituto Federal para el Ensayo de Materiales tuvieron ocasión de explicar por qué motivos recomiendan la introducción de la etiqueta informativa sobre los cuidados de conservación.

Entre los numerosos argumentos que, desde distintos puntos de vista, militan en favor de las etiquetas sobre el cuidado de los textiles, fueron mencionados el despilfarro de riqueza originado por los cuidados defectuosos de los textiles, la pérdida de confianza entre el público respecto a la calidad de una marca o de una fibra como resultado de malas experiencias, y la pérdida de clientes que de ello puede resultar para los vendedores al por menor, la necesidad (para el distribuidor y el consumidor) de poderse orientar entre la gran cantidad de artículos ofrecidos actualmente y que difieren por sus fibras, sus mezclas y su acabado, y esto, principalmente en la época presente, cuando se carece de vendedores especializados y cuando el sistema de libre servicio y de empaquetado previo se va extendiendo cada vez más. El empleo de una etiqueta que le indique al consumidor cómo ha de proceder para sacar el mejor partido posible de su compra de tejido, de tricot, o de un artículo confeccionado, ha de ser considerado por todos los interesados como un servicio que se le debe prestar al cliente en una época como la presente, cuando la competencia va siendo cada vez más encarnizada.

Ni que decir tiene que la creación de la etiqueta en cuestión ha exigido importantes trabajos y consultas en el plano internacional que han durado años enteros (puesto que fue ya en 1956 cuando esta idea fue lanzada por primera vez en un congreso internacional), y que además serán necesarios otros estudios y trabajos de introducción, en parte para extender gradualmente el campo de aplicación de la etiqueta y en parte para informar a los fabricantes, a los distribuidores, a los vendedores y al público en general.

En lo que sigue reproducimos el cuadro esquemático que indica el significado de los distintos símbolos que figuran en las etiquetas sobre la conservación de los textiles, de acuerdo con las indicaciones de la **Organización Suiza para el Etiquetado sobre el Cuidado de los Textiles**. Utoquai 37, 8008 Zurich.

* Véase **Textiles Suisses** n° 4/1963, pág. 142

Datos generales		Grado 3 Son aplicables todos los métodos acreditados para el cuidado de la ropa		Grado 2: Conviene observar ciertas precauciones		Grado 1: Adoptar ciertas precauciones. Tratar con suavidad.		Grado 0: No es posible utilizar ningún tratamiento de los corrientes							
Lavado	No aguardar hasta que la ropa se ensucie demasiado. Guardar la ropa sucia en un sitio fresco y ventilado. Separar la ropa blanca de la de color. Clasificar las distintas prendas de acuerdo con las instrucciones que figuran en la etiqueta. No cargar demasiado la máquina de lavar. Emplear la cantidad suficiente de producto de lavado. Para la ropa blanca y la de color que aguanten la colada se empleará los productos de lavado completos, pero para la ropa interior fina, se empleará los productos especiales. Los números que figuran en el dispositivo especial indican la temperatura de lavado que no deberá ser sobrepasada. Los artículos que van acompañados de prescripciones especiales deberán ser lavados de acuerdo con dichas prescripciones.	Lavado 3: Ropa que soporta la colada  <i>Lavado preliminar:</i> Es recomendable poner la ropa en remojo o desperdiciarla. Remojar en agua fría los tejidos nuevos apretados. <i>Lavado:</i> Disolver en agua caliente el producto de lavado completo (excepto para las máquinas de lavar automáticas). Enjabonar o tratar los sitios más sucios con un producto de lavado. Dosificar de acuerdo con las instrucciones que figuran estampadas sobre el paquete. En la coladora: No apelmazar la ropa; calentar hasta que hierva y dejar cocer de 10 a 30 minutos. En la máquina de lavar: a) de tambor, a lo sumo 30 minutos. b) de aletas: 15 minutos. c) de pulsador: 4 minutos.	Lavado 2: Ropa que puede soportar una temperatura de 60°C  <i>Lavado preliminar:</i> Remojar solamente durante poco tiempo. Nunca dejar en remojo durante toda la noche, ni desenchufar prolongadamente. Enjabonar expresamente los sitios más sucios. <i>Lavado:</i> Disolver en agua caliente el producto de lavado (agua hasta a 60°C) exceptuando las máquinas de lavar automáticas. Dosificación según las instrucciones que figuran estampadas en el paquete. En la coladora: No apelmazar la ropa; dejar durante 20 minutos a 60°C. En la máquina de lavar: ajustar la temperatura a 60°C. a) Máquina con tambor, lavar durante 20 minutos. b) Máquina de aletas, lavar durante 6 minutos. c) Máquina con pulsador, lavar durante 2 minutos. No se debe cargar demasiado la máquina. Emplear el producto de lavado en cantidad suficiente.	Lavado 1: Lencería fina  Ni poner en remojo ni desperdiciar. Disolver los polvos de lavar especiales para lencería fina en agua fría. Dosificación según las instrucciones estampadas sobre el embalaje. Amasar delicadamente el artículo sin frotarle ni retorcerle. Tratar a parte los objetos particularmente delicados. Lavar rápidamente y no dejar nunca que las prendas permanezcan en el agua. Cuando se trate de lencería fina, tan sólo se empleará la máquina de lavar si su empleo ha sido previsto para ello.	Lavado 0: No lavar  El artículo no debe ser ni lavado ni mojado por ser sensible a la humedad. Si se le moja, si se le deja húmedo o si se le plancha húmedo correrá el riesgo de desteñirse. Es necesario recurrir a la limpieza química, pero las manchas de agua o de sudor subsistirán probablemente.	Blanqueo	Para eliminar las manchas de café, de vino, de frutas, etc. es necesario aplicar un tratamiento de blanqueo. Los productos completos para el lavado lo contienen bajo la forma de perborato. Para un blanqueo más energético con lejía de cloro empleando la dosificación prescrita. Los productos llamados de blanqueo óptico no son los productos blanqueadores sino que tan sólo aumentan la blancura a la luz del día. Los colores « pastel » pueden ser alterados por los productos de blanqueo. En este caso será preferible emplear productos de lavado que no los contengan.	Blanqueo 3: Es posible blanquear con lejía  Una vez bien enjuagada la ropa, dejarla durante 1 ó 2 horas en la solución de lejía. Enjuagarla luego a fondo hasta que desaparezca completamente el olor de lejía.	Los grados 2 y 1 de blanqueo no han sido aún bien definidos  Blanqueo 0: No deberá ser blanqueado No deberá ser blanqueado utilizando lejía. No se empleará ningún producto quitamanchas a base de cloro. Confiése el artículo a un quitamanchas especialista.	Limpieza química	Las letras A, P y F son símbolos para la limpieza química y han sido previstos en primer lugar para los especialistas. Para uso casero se recomienda utilizar los productos quitamanchas en cuya etiqueta figura el símbolo correspondiente. No se deberá nunca frotar una mancha, sino solamente taponarla.	Limpieza química 3: Todos los procedimientos  Limpiar empleando los procedimientos químicos correctos.	Limpieza química 2: Procedimientos normales  El artículo puede ser fácilmente limpiado atendiendo a los procedimientos normales.	Limpieza química 1: Procedimientos especiales  Estos artículos necesitan unos procedimientos y cuidados especiales.	Limpieza química 0: Ninguna limpieza química es posible  Cuidado con los productos quitamanchas.
Planchado	Al planchar se deberá tener en cuenta la temperatura, la sensibilidad a la humedad y, cuando se trate de artículos especiales, también la sensibilidad a la presión. Los tres grados de planchado indican para cada temperatura la humedad conveniente. Son válidos para el planchado a mano, con plancha, y se los tendrá en cuenta para el planchado con calandria. En las planchas eléctricas nuevas ya no figuran las distintas denominaciones de los tejidos habiendo sido substituidas por una graduación de la temperatura: superior, con 3 puntos; mediana, con dos puntos; inferior, con 1 punto. Ciertos artículos pueden, pero no deben ser necesariamente planchados así por ejemplo, los que se deja secar completamente mojados y después de ponerlos en forma.	Planchado 3: Plancha muy caliente  Poner a la temperatura superior, antes para algodón/lin. Planchar intercalando una tela húmeda o inmediatamente después de enjuagar la ropa. Planchar eventualmente por el revés y sin intercalar una tela húmeda. Para evitar el dar brillo, tener en cuenta la sensibilidad del tejido a la presión.	Planchado 2: Plancha a temperatura moderada  Calor mediano (anteriormente para lana y seda). Planchar intercalando una tela ligeramente húmeda o con una plancha de vapor. Evitar el comprimir demasiado. Reducir la temperatura de la calandria. No deformar las prendas.	Planchado 1: No se debe planchar en caliente  Calor inferior, como anteriormente para rayón y nylon. Planchar intercalando una tela seca. Los artículos delicados deberán ser planchados por el revés, rápida y esmeradamente, y sin apresurarse. Cuidarse de no deformar las prendas.	Planchado 0: No se debe planchar  Si se planchase este artículo se le estropearía completamente.										